



Se acabó el día del presidente, el desfile posterior al informe y el llamado besamanos

En el siglo pasado, el 1 de septiembre era el día del presidente. Recuerdo las grandes expectativas de lo que se pudiera anunciar en el Informe. El análisis trataba de interpretar el discurso, definir el estilo del mandatario y especular sobre lo que le esperaba a México en los siguientes años.

El 5º Informe era particularmente interesante pues se buscaba leer entre líneas quién sería el "tapado" entre los miembros del gabinete, que en las siguientes semanas sería nombrado candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y seguro siguiente presidente de México.

En 2006, un conjunto de legisladores tomó la tribuna del Congreso e impidieron que el presidente Vicente Fox entrara al pleno a leer su mensaje, por lo que se limitó a entregar el documento en la puerta de San Lázaro y se retiró.

Desde entonces, el formato cambió. Se acabó el día del presidente, el desfile posterior al informe y el llamado besamanos en Palacio Nacional en el que miembros de la clase política homenajeaban al mandatario por su discurso. Como ocurrió el lunes pasado, la y los presidentes cumplen con el mandato de



IER. INFORME: CONTINUIDAD Y REMEMBRANZAS

ARTURO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ / PROFESOR INVESTIGADOR, ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES Y GOBIERNO TECNOLÓGICO DE MONTERREY / @ARTUROSANCHEZG

entregar un documento y emiten un mensaje a la nación en Palacio Nacional o en el Zócalo capitalino, como hizo el presidente López Obrador.

Con todo, este año fue diferente. Antes, el elogio al presidente formaba parte de las características del sistema político en su conjunto.

La mancuerna Partido-Gobierno constituía el eje de la estabilidad política en el marco de una política profundamente autoritaria. Este año, la presidenta Sheinbaum siguió el nuevo formato, pero Morena se aseguró de que la presidencia de la Cámara de diputaciones siguiera en manos de un morenista, quien recibiría el documento y se tomaría la foto, aunque le correspondía al PAN. Pasado el día, Morena accedió a que Kenia López asumiera la presidencia de la Cámara.

No es un tema menor, pues surgen las remembranzas de aquellos días del autoritarismo presidencial cuando partido y gobierno imponían los caprichos del momento y cualquier aspiración al ejercicio democrático

del poder era una ilusión. ¿Había necesidad de algo así? ¿Fue una instrucción o las diferencias en Morena para cumplir la ley?

Por lo demás, el día estuvo plagado de nuevos eventos por la instauración del nuevo Poder Judicial. Resaltan más las anécdotas

que los contenidos:

Que los nuevos ministros de acordeón festejen su llegada en el Au Pied de Cochon, después de un día de rituales y retórica, es intrascendente, lo que importa es conocer sus sentencias y la calidad de sus argumentos.

Que el mensaje presidencial destaque las

reformas realizadas en 11 meses y presuma grandes avances, era evidente que ocurriría y en mucho tiene razón.

Pero el desafío será mantener la credibilidad de lo dicho frente a eventos que siguen mostrando gran corrupción, abandono a "la justa medianía", la persistente inseguridad, el *huachicol* y la construcción de una Reforma Electoral a modo. Estamos ante nuevas perspectivas con viejas prácticas.

"El 5º Informe era particularmente interesante pues se buscaba leer entre líneas quién sería el 'tapado'".